

VALENTINA TREJO

El acoso del miedo

Familiares y amigos creen que ha sido injustamente acusada

El teléfono sonó de madrugada y la vida de la familia del periodista Guillermo Trejo no volvió a ser la misma. Alrededor de la una de la mañana del lunes 20 de junio, la madre del estudiante Víctor Carvalho llamó desesperadamente a Amanda Vidal de Trejo, madre de Valentina. La razón: su domicilio acababa de ser allanado.

—Mira —le dijo a través del auricular—, apusan a mi hijo de estar metido en un baleó a Carabineros. Me registraron la casa y encontraron una foto de Valentina. Les dije que había sido su polola. Van para allá.

Esa fue la primera vez que la interrogaron.

La tarde del miércoles 22, Valentina (19, alumna de 2º año de Antropología en la U. de Chile) avisó a su madre que se iría a estudiar a la casa de algún compañero porque quería estar tranquila. Desde esa fecha hasta el cierre de esta edición, sus padres no han vuelto a tener noticias de ella.

—La niña se asustó. No nos llama por teléfono por temor de que esté intervenido —comentó Guillermo Trejo—. Se vio acosada por un país, porque esa es la sensación que uno tiene. Y no se sabe qué reacción de terrores pueda tener una joven que se ve envuelta en una situación así.

• Interrogatorio

En este mismo sentido, Carlos Munizaga, director del Departamento de Antropología, expresó su preocupación el martes 4. Consideró que es una "obligación moral y hasta administrativa" preocuparse por la suerte de Valentina Trejo, a quien calificó como una de las alumnas "más destacadas de su promoción" y de un comportamiento "académico y estudiantil intachable".

El decano de la Facultad de Filosofía, Fernando Durán, intercedió ante la autoridades universitarias para que se agotaran los medios disponibles para aclarar la situación de Valentina Trejo. El Colegio de Antropólogos emitió una declaración pública para expresar su solidaridad con la joven, precisando que "altas autoridades policiales inculpan a estudiantes universitarios sin mediar juicio alguno" y que existen "testimonios fidedignos de la absoluta desvinculación de Valentina con los hechos en que subrepticamente se la quiere involucrar".

A las 22:30 horas del domingo 19 de



Guillermo Trejo: "Esto se ha transformado en algo kafkiano"

junio, desde un taxi robado y ocupado por tres jóvenes, dispararon contra el carabinero Marco Pozo. Minutos antes, el conductor del vehículo había sido controlado en la 35ª Comisaría (HOY N° 571), donde mostró su cédula de identidad: era Víctor Carvalho, estudiante del Instituto Blas Cañas.

Según relató Guillermo Trejo, cuando su hija fue interrogada por segunda vez el lunes 20, el teniente Espinoza, oficial de Carabineros que se había hecho cargo de la investigación, le informó que se había comprobado que había una mujer en el asunto.

—Pero —continuó el padre de la joven—, le dije: 'No se preocupen, Valentina porque sus características físicas no tienen nada que ver contigo'.

Al atardecer de ese mismo día, el vecino de enfrente de los Trejo descubrió un arma en su jardín. La policía determinó que se trataba del revólver con que se había disparado al carabinero Pozo. Y al día siguiente el conductor del taxi reconoció a Valentina en una foto.

—Y todo esto se transformó en algo kafkiano —confesó Guillermo Trejo—. El día de los hechos mi hija estuvo a partir de las tres de la tarde en casa conmigo. Sólo salió unos minutos alrededor de las nueve y media a comprar chocolates.

El miércoles 22, Valentina le dijo a su mamá que se iría a estudiar a casa de algún compañero. Desde ese momento, no se ha vuelto a saber de ella. (C.L.)

JOVEN HOMICIDA

Por culpa del neoprén

Porque su abuela no le dio dinero, la mató a cuchilladas. También a su pequeño primo ciego.

A los 16 años —hijo reconocido, rechazado por la familia de su padre, quien murió en una riña callejera; adicto al neoprén y al alcohol—, Juan Carlos M.R. se convirtió en homicida.

El estremecedor caso, ocurrido el miércoles 6 en un modesto hogar de la comuna de La Florida, debe conducir a una llamada de atención, dijo a HOY el vicario de la Pastoral Juvenil del Arzobispado de Santiago, sacerdote Ignacio Muñoz: "Algo grave está pasando entre nuestros niños y adolescentes".

Destacó que estudios realizados por

ese organismo de la Iglesia Católica revelan que el siete por ciento de los niños, adolescentes y jóvenes que viven en sectores populares, son inhaladores permanentes del neoprén y que la tendencia es al aumento.

"Lo ocurrido recientemente nos está señalando que éste es un dato que se debe tomar en cuenta: el neoprén no es una fantasía sino una realidad que exige respuestas".

Los estudios revelan, además, que en sectores populares existe una gran crisis familiar: la disgregación es alarmante y no hay preocupación por la formación de los hijos. La mayor urgencia es cómo "parar la olla".

El vicario Ignacio Muñoz agregó otro elemento para la reflexión: "Vivimos en una sociedad donde no se respeta la vida, donde la vida de las personas no es valorada. Y esa es la sociedad en que se están formando nuestros niños, adolescentes y jóvenes". A.O.

AUTORÍA

C. L

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El acoso del miedo [artículo] C. L. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile